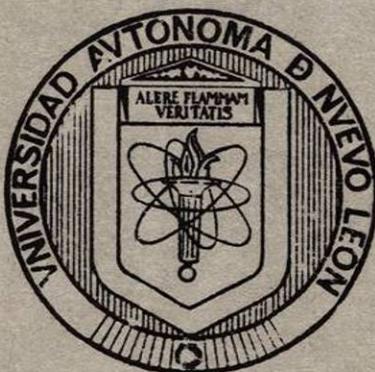


KARDEX

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

FACULTAD DE ECONOMIA



ALGUNAS IMPLICACIONES DE LA TEORIA
DE LA MODERNIZACION EN RELACION AL
COMPORTAMIENTO REPRODUCTIVO DE LA
POBLACION

TRABAJO

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA
PRESENTA

RAYMUNDO C. RODRIGUEZ GUAJARDO

941
1
MONTERRREY N. L.
JULIO DE 1980



C. R. B. B.

C. R. B. B.

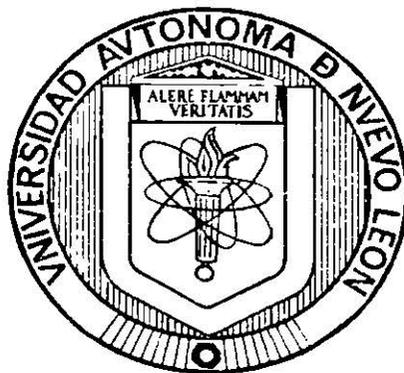


1080064256

KARDEX

222
R696a
e. 2
UANL

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
FACULTAD DE ECONOMIA



**ALGUNAS IMPLICACIONES DE LA TEORIA
DE LA MODERNIZACION EN RELACION AL
COMPORTAMIENTO REPRODUCTIVO DE LA
POBLACION**

TRABAJO

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA
PRESENTA**

RAYMUNDO C. RODRIGUEZ GUAJARDO

MONTERREY N. L.

JULIO DE 1980

T
H2941
Ri



Biblioteca Central
Magna Solidaridad
F. 7. 1. 1. 1. 1.



BU Raúl Rangel Fierro
UANL
FONDO
TESIS LICENCIATURA

ESTE TRABAJO DE INVESTIGACION
Corresponde a uno de los requis
sitos para obtener el Título
de Licenciado en Economía, se
gún opción "C" del Reglamento
en vigor

A MI PADRE
en su memoria

A MI MADRE
con amor

A MI HERMANO
con afecto

I N D I C E

I.-	Introducción	1
II.-	Marco Conceptual e Hipótesis de Trabajo	7
III.-	Modernización, Actividad de la mujer y Fecundidad	11
IV.-	Conclusiones	31
V.-	Bibliografía	33

I N T R O D U C C I O N

La fecundidad de la población humana es un fenómeno complejo donde - intervienen variables pertenecientes a distintos campos del conocimiento (Economía, Demografía, Sociología, etc.) los cuales no son independientes entre si. Todavía no se ha escrito la última palabra sobre la explicación del comportamiento reproductivo y, por supuesto, no se pretende ahora remediar tal situación.

Cada vez más se reconoce que el proceso de desarrollo y la población interactúan a través del tiempo. El paso siguiente y más difícil de dar consiste en la determinación de las relaciones específicas que tienen lugar entre ambos fenómenos. La dinámica de población y el cambio agrario, la urbanización y la distribución espacial de la población, son tan solo algunos ejemplos donde se requiere profundizar y así elucidar algunas de las vinculaciones entre desarrollo y población. A todas luces, la tarea no es nada fácil y una forma práctica de abordar el problema es la de concretarse en aspectos determinados del desarrollo y su vinculación con la fecundidad sin perder de vista que tales relaciones ocurren dentro de un mayor contexto económico, político y social en que se encuentra inmersa - la sociedad.

Para conocer si es o no válida alguna tesis planteada en cualquier - campo de la investigación aplicada se requiere que sea probada en forma estadística para lo cual se necesitan datos. Hasta hace unas décadas, en América Latina no se disponía de información sobre fecundidad que permitiera la verificación de algunas hipótesis establecidas. Ante esta situación, el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) se avocó a la tarea de recolectar información sobre diversos aspectos relacionados con la re

producción de la población. Coordinó un Programa de Encuestas Comparativas de Fecundidad en zonas urbanas de siete ciudades (Bogotá, Buenos Aires Caracas, México, Panamá, Río de Janeiro y San José de Costa Rica) en América Latina (PECFAL-Urbano)^(*) Se entrevistaron aproximadamente 2500 mujeres en cada lugar cuyas edades oscilaban entre 20 y 50 años. Sin haber formulado de manera explícita una teoría general que guiara la investigación, se indagó sobre variables de tipo demográfico, económico, cultural, psicológico y de salud, con el propósito de que los análisis que de tal información se hiciera orientaran sobre la construcción de un esquema teórico que diera cuenta del fenómeno fecundidad.

Una forma común de enfrentar el problema de la falta de un marco conceptual para el análisis de la información sobre fecundidad es a través - del estudio de los diferenciales en fecundidad (según ocupación, estado civil, etc.) ya que "se identifican e investigan todas aquellas características de la población que diferencian a aquellos sectores que estuvieron a la vanguardia del cambio secular de la fecundidad, en la suposición de que estas características representan una exposición diferencial a los - factores determinantes fundamentales. Se espera que el examen del contenido o significado de cada característica diferencial, junto con el análisis de sus patrones de cambio diferencial en diversos países, podría revelar indicios en la identificación y forma de operación de estos factores determinantes." (Carleton, 1970, p. 119)

Uno de los diferenciales más ampliamente utilizado es el referente a las distintas pautas reproductivas observadas en el campo y en la ciudad,

(*) Posteriormente se procedió a obtener información sobre fecundidad en zonas rurales de cuatro países de la Región constituidas por Colombia, Costa Rica, Perú y México (PECFAL - Rural).

teniendo las mujeres de esta última un promedio de hijos menor que las del campo. Se puede descender en el nivel de análisis y observar lo que pasa al interior de cada uno de los espacios físicos señalados. Los diversos grupos que se encuentran insertos en la estructura económica no tienen, en general, un comportamiento homogéneo tanto para el caso de las áreas rurales como urbanas. Una posible "explicación" del comportamiento diferencial de los distintos grupos de población (dentro o entre países) lo constituye el hecho de que el proceso de modernización que sufre una sociedad afecta de manera diferencial a cada uno de los sectores de población que la constituyen.

El trabajo que se presenta se concreta al estudio de la ocupación femenina y su relación con la fecundidad y se basa en el análisis de algunos diferenciales según diversas características de la mujer. Se compara Buenos Aires (Argentina) y la Ciudad de México (México), ambas con alto grado de urbanización, pero con niveles de fecundidad bastante diferentes: - México tenía un nivel de 4.00 hijos nacidos vivos por mujer, mientras que Buenos Aires sólo 1.49. Los datos recolectados se refieren al período - 1963-1964.

Es importante señalar que la información que se analiza proviene de un estudio más amplio (véase, Rothman, 1969) donde se utiliza el esquema conceptual para los factores determinantes voluntarios de la disminución transicional de la fecundidad desarrollada originalmente por Ronald Freedman (citado en la bibliografía). Sin querer repetir lo que Rothman discute en su artículo, lo que se pretende realizar es un ejercicio práctico - donde los diferenciales en fecundidad para las dos ciudades son "explicados" en base a la teoría de la modernización con el objeto de estructurar y orientar el análisis de la información.

Existen dos aspectos que limitan el alcance del trabajo. Primero, la información se refiere a 1963-1964 y es probable que algunas de las conclusiones que se obtengan no sean válidas en el presente. Lo anterior cobra fuerza si se tiene en mente que, por una parte, los programas de planificación familiar no tenían en aquella época el apoyo y difusión de que gozan en la actualidad y que, por otra parte, al menos para el caso de México, la formulación e implementación de la política-demográfica se espera que afecte las tendencias de la población pues ya se dejan sentir algunos de sus efectos como lo es el hecho de una baja en el nivel de la fecundidad.

Una segunda limitación la constituye el propio marco teórico usado. No se pretende llegar hasta las causas últimas o determinantes del fenómeno de fecundidad donde se requeriría una teoría más compleja que, por el momento, no ha sido determinada. Lo que se persigue es tan solo observar - lo adecuado o no del marco teórico señalado mediante su poder de "explicación" de la información trabajada.

Se quiere dejar constancia del intento, al menos para el caso de México, por actualizar la información presentada. Como ya fue indicado, después del Programa PECFAL-Urbano, se realizó el PECFAL-Rural donde la información para el caso de México se refiere a 1969 y sólo a localidades menores de 20 000 habitantes. Tanto la fecha en que se levantó la encuesta como las áreas - rurales - de donde se obtuvo la información, impidieron la actualización y comparabilidad de los datos.

Otra fuente de información sobre fecundidad y su relación con variables socio-económicas lo constituye la Encuesta Mexicana de Fecundidad -

(EMF)^(*) cuyo trabajo de campo se realizó en el período 1976-1977. Puesto que no se dispone de la cinta que contiene la información de la EMF - lo que permitiría construir cuadros cruzados comparables a los presentados en este estudio - se procedió a buscar los cuadros más adecuados de los ya publicados.

Una primera limitante lo constituyó el hecho del lugar geográfico de referencia - Ciudad de México. En la EMF se dividió el país en regiones de las cuales la región centro (constituída por Distrito Federal, Hidalgo y México) era la más apropiada. (**)

Puesto que el análisis que se hace en la presente investigación está referido a las mujeres que trabajan y a las que no trabajan, la información requerida debería venir clasificada según ocupación de la mujer. Entonces, se buscaban cuadros sobre fecundidad y variables relacionadas según región y ocupación de la entrevistada y, dado el carácter general de los cuadros publicados de la EMF, no fue posible actualizar la información.

Por último, se consultó la información publicada sobre la Encuesta Nacional de Prevalencia en el Uso de Métodos Anticonceptivos llevada a cabo por la Coordinación del Programa Nacional de Planificación Familiar. Los datos fueron recolectados en 1978 y también se consideró la variable región y áreas metropolitanas pero los cuadros publicados eran más generales que los de la EMF y con mayor orientación a los aspectos de planifica

(*) Con el fin de conocer los aspectos metodológicos y algunos resultados de la encuesta, véase: Secretaría de Programación y Presupuesto, Encuesta Mexicana de Fecundidad (3 Vol.) SPP, Coordinación General del Sistema Nacional de Información. D G E, México, 1978.

(**) En la EMF también se consideraron las tres áreas metropolitanas del país (Monterrey, Guadalajara y la Ciudad de México) pero no se publicó cuadro alguno según esta clasificación.

ción familiar.

Sería recomendable tener al día la información aquí analizada ya que es en los últimos años donde se percibe una modificación del comportamiento reproductivo de la población. Hay quienes hablan de que México recién comienza a experimentar los cambios tendientes a desacelerar el crecimiento natural de su población y así seguir el camino de aquellos países europeos que pasaron de altas tasas de mortalidad y natalidad a bajos niveles en los mismos indicadores, hecho conocido en la literatura sobre Demografía como el fenómeno de la Transición Demográfica.

MARCO CONCEPTUAL E HIPOTESIS DE TRABAJO

En este apartado se presenta lo que se conoce con el nombre de teoría de la modernización según el desarrollo que de ella ha hecho Gino Germani (1968). Germani estudia el "Análisis de la Transición" de una sociedad - tradicional a otra moderna y en esta dicotomía se usa el término "moderno" tanto como factor explicativo, interpretativo o descriptivo, así como el de una meta a la que toda comunidad desea llegar.

Lo que está en el fondo de la teoría es la conceptualización de la - experiencia vivida por los países industrializados de la actualidad. En el paso de una sociedad tradicional a otra moderna, tienen lugar diversos cambios sociales que entran en conflicto con las formas de organización - social prevalecientes, las cuales tienden a ser superadas.

La transición de sociedades basadas principalmente en economías de subsistencia hacia las de tipo industrializadas propiamente dicho, lleva consigo cambios en el comportamiento y actitudes de algunos grupos de población los cuales van adoptando -para el caso específico que nos ocupa pautas reproductivas más acordes con el modelo de desarrollo más moderno. Sin embargo, no todos los estratos socio-económicos actúan en el mismo sentido y con igual intensidad, sino que algunos de ellos perciben más rápidamente el nuevo estilo de vida, son ellos los que se encargarán de difundir las nuevas formas de pensar entre los restantes miembros de la comunidad.

Los cambios que tienen lugar en el período de transición conducen a que el principio de eficiencia se haga valer entre la población activa. El individuo busca la superación con méritos propios para sobresalir entre - sus compañeros y ser seleccionado para ocupar alguna plaza de trabajo. Se

fomenta la movilidad social de la población de tal forma que el ser cuenta por lo que puede hacer o desarrollar su capacidad en la actividad y no tanto por su status atribuido.

La estructura familiar también se ve modificada, se pasa de lo que - se conoce como familia extendida a la familia nuclear. El primer tipo de familia era incompatible con la nueva sociedad donde el individuo toma decisiones más racionales. Dentro de esta racionalidad, los hijos entran a competir con otros bienes, el costo de criar a los niños se ve incrementa do y, conforme se prolonga el tiempo que se pasa en educación, se retrasa la entrada a la actividad económica con lo que los ingresos monetarios provenientes de su trabajo empezarán a fluir en una época más tarde. Es así como la educación permite entrar en condiciones de competir por el ascenso en la escala social.

La idea de racionalidad va acompañada con la de limitar la familia y la estructura familiar se vuelve más acorde con los nuevos requerimientos de la sociedad moderna. La disminución de las funciones que desempeña la familia, la mayor participación de la mujer en la fuerza de trabajo y la mayor escolaridad son algunos de los factores que van apareciendo en la - sociedad. La mayor o menor percepción que de estos acontecimientos tengan los individuos será determinante en su cambio de actitud hacia los lineamientos que marca la sociedad moderna.

Se espera que todos los grupos de la sociedad modifiquen su comportamiento reproductivo conforme se van integrando a la vida económica y política de la sociedad, y los que primero lo hacen, son los que están más directamente expuestos al proceso de industrialización, aquellos que se desempeñan en los sectores más industrializados (modernos) de la economía.

El desarrollo seguido por los distintos países presenta particularidades propias de cada realidad que no permiten pensar en un proceso único de transición. El nivel de desarrollo en México y Argentina (países a los que se refiere la investigación) es cualitativamente distinto. El solo hecho de que tanto la Ciudad de México como Buenos Aires sean zonas con alto grado de concentración de población, no garantiza que se tenga igual nivel de fecundidad para ambas ciudades.

En México, los beneficios del desarrollo no se han generalizado a toda la población por igual. La riqueza se ha concentrado en algunos grupos de población lo que ha ocasionado que la estructura de la demanda incentive la producción de satisfactores en forma de bienes y servicios que no son precisamente los socialmente necesarios, aquellos de los cuales carecen - las mayorías. En Argentina, por el contrario, el desarrollo se ha propagado a un mayor número de personas, sin querer decir con ello que ha sido cubierta en forma homogénea las demandas de toda la población.

El hecho de que el proceso de desarrollo sea compartido a diferentes niveles por la población dentro de cada una de las dos ciudades citadas, - hace pensar que algunos grupos sociales se desenvuelven en un campo (económico, político, cultural, etc.) "más moderno" que otros, por lo que se espera que su comportamiento reproductivo sea diferente al de aquellos estratos más tradicionales.

Sobre la base de la discusión hasta aquí presentada (referente al esquema teórico del fenómeno en estudio) y al considerar algunos de los grupos socio-económicos (básicamente mujeres que trabajan y aquellas que no lo hacen) para las dos ciudades, se puede establecer la siguiente serie de hipótesis, las cuales no se encuentran aisladas una de otra:

1. Las mujeres que trabajan tienen una menor fecundidad que las que no trabajan.
2. La edad a la cual se casan las mujeres que trabajan es mayor que la correspondiente a las que no trabajan.
3. Suponiendo que no existe diferencia en la disponibilidad y accesibilidad a los métodos contraceptivos para las dos ciudades, las mujeres que trabajan tendrán mayor conocimiento, y más confiable, sobre los métodos anticonceptivos, así como mayor uso de los mismos que en el caso de las que no trabajan.
4. Se espera un mayor grado de modernismo en las mujeres que trabajan que en las que no lo hacen, así como mayor aprobación de la planificación familiar por las primeras que por las segundas.
5. Las mujeres casadas que trabajan tienen una escala de empatía mayor y un compañerismo más alto que las mujeres casadas que no trabajan.

MODERNIZACION, ACTIVIDAD DE LA MUJER Y FECUNDIDAD

Se empieza este capítulo con una caracterización del desarrollo en México y Buenos Aires de tal forma que sirva como marco general que guíe la investigación para después entrar en aspectos más concretos de los diferenciales en fecundidad.

Es importante ubicar a las dos ciudades ya que ambas han tenido algunos rasgos en común pero los niveles de fecundidad son diferentes.

Tanto la Ciudad de México como Buenos Aires son considerados grandes centros urbanos pero evidentemente el alto nivel de urbanización no explica el diferencial en fecundidad. Enrique Brito (1969, p.158) cita unas palabras de Carmen Miró las cuales son apropiadas en esta ocasión: "La diferencia entre los niveles de fecundidad en Buenos Aires y México es notable... Como estas son las ciudades más grandes de la región con muchas similitudes en cuanto a su desarrollo urbano, una mayor semejanza en lo que se refiere a su comportamiento frente a la reproducción era de esperarse... Deben existir otros factores (aparte del urbano) con influencia decisiva sobre el nivel que ella (la fecundidad) finalmente alcanza"

Puesto que se plantea que el nivel de desarrollo es cualitativamente distinto en ambas ciudades -que es lo que explicaría la diferencia en fecundidad, según la tesis que se expresó en el capítulo anterior- se examinan algunos indicadores de la situación social y económica de ambas ciudades como lo es el nivel de instrucción de las mujeres activas, su categoría de ocupación y las tasas de actividad.

En base a la información sobre tasas específicas de participación fe

menina en países industrializados y en países menos desarrollados y al tomar el mismo tipo de datos pero para México y Buenos Aires se construyó una gráfica (véase hoja siguiente) con el propósito de ubicar las dos ciudades respecto de los dos tipos de países señalados arriba. De la gráfica se observa que Buenos Aires se asemeja al caso de los países más desarrollados mientras que México sigue un comportamiento más parecido a los menos desarrollados.

En cuanto al nivel de instrucción de las mujeres activas (cuadro 1) resalta el hecho de que en México un 36% tenga cuando mucho hasta el tercer grado de primaria comparado con Buenos Aires que solo tiene un 7% en esa situación. También hay diferencia en cuanto a las mujeres activas con primaria completa: en México el porcentaje es de 29 y en Buenos Aires de 52.

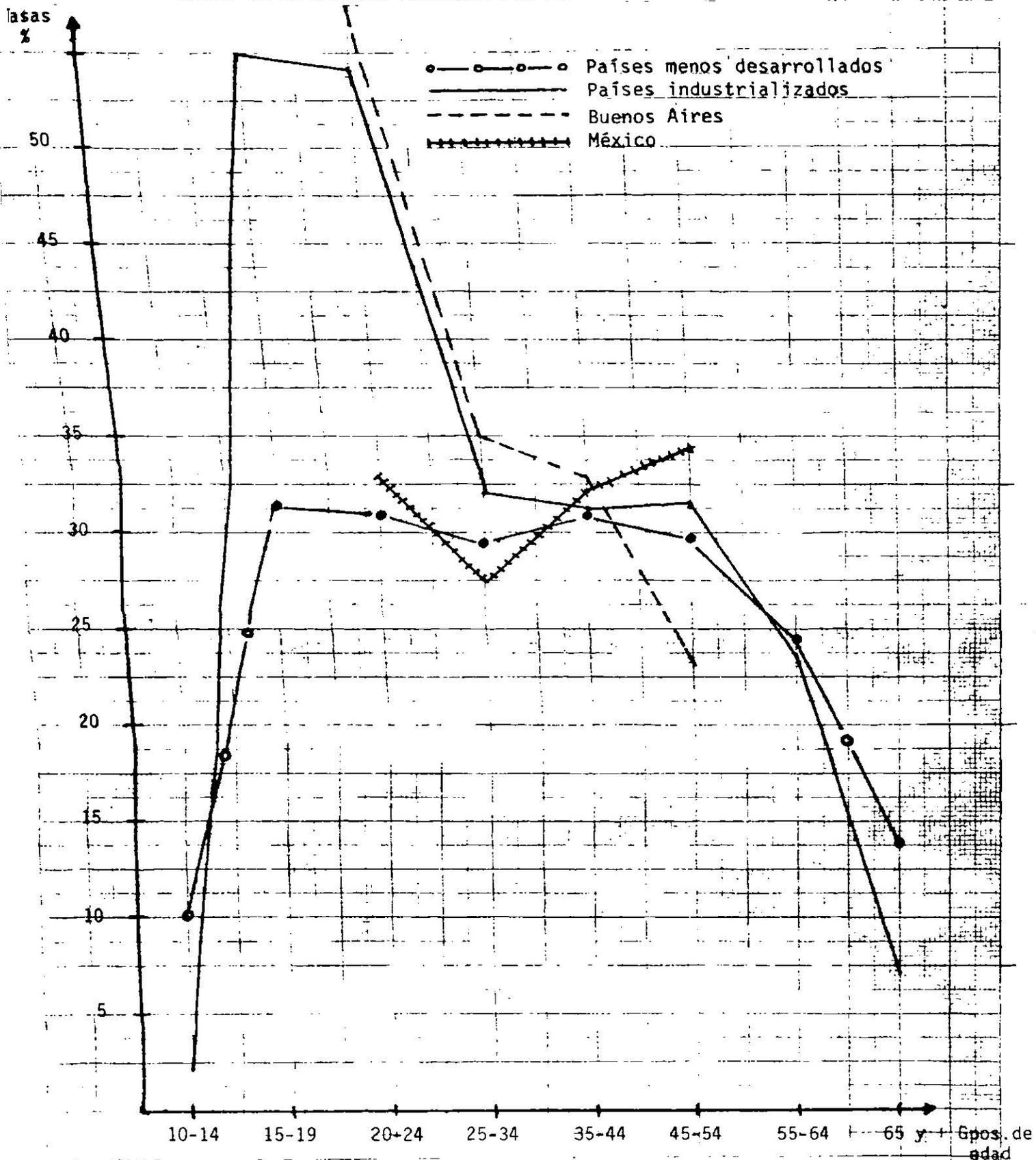
CUADRO 1
MUJERES ACTIVAS, SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION
(Por cientos)

Nivel de Instrucción	Buenos Aires	México
Sin instrucción Primaria		
1-3	6.87	36.27
Primaria completa	52.38	29.33
Secundaria	29.37	26.11
Universitaria	11.38	8.29
Total	100.00	100.00
Casos	808	808

Fuente: Rothman, op.cit., 1969, p. 10

La educación de la población está muy relacionada con la categoría de ocupación. Se espera que, puesto que en México el nivel de educación es bajo, fuertes porcentajes de personas activas se ocupen en actividades manuales donde no se necesite mucha capacitación de la fuerza de trabajo.

TASAS DE ACTIVIDAD FEMENINA POR EDAD EN DIFERENTES PAISES



FUENTE: Ana María Rothman, La participación femenina en actividades económicas en su relación con el nivel de fecundidad en Buenos Aires y México. CELADE, serie C, No. 108. Santiago de Chile, 1969, pp. 8 y 9.

Del cuadro 2 se nota que en México más de la cuarta parte de las mujeres activas pertenecen a la categoría "semi no especializada" mientras que Buenos Aires solo tiene un 16% en dicha categoría. Lo que sorprende es el mayor porcentaje en México de "clase alta" (formada por Profesiones liberales y por Gerentes y directivos) siendo ésta de 8.5% mientras que en Buenos Aires de 2.2%. No se tiene una explicación para tal hecho y puede ser que ambas categorías signifiquen situaciones muy diferentes en ambas ciudades.

CUADRO 2
MUJERES ACTIVAS, SEGUN CATEGORIA DE OCUPACION
(por cientos)

Ocupación	Buenos Aires	México
Profesiones liberales	0.69	2.99
Gerentes y directivos	1.52	5.52
Supervisión Elevada	19.42	11.66
Supervisión Baja	28.37	25.56
Manual especializada	33.75	27.05
Semi no especializada	16.25	27.22
Total	100.00	100.00
Casos	726	669

Fuente: Rothman, op.cit., 1969, p.11

Con lo dicho hasta este momento es suficiente para poder hablar de un grado diferente de desarrollo para las dos ciudades. Este hecho, bastante general por cierto, es lo que en última instancia está determinando el diferencial en fecundidad encontrado: tomando como medida de la fecundidad el número promedio de hijos nacidos vivos, se observa en el cuadro 3 que el promedio para Buenos Aires es de 1.49 y para México de 4.00. Pero este diferencial no es el que interesa en primer término, puesto que el análisis presente se enfoca a la actividad de la mujer y su fecundidad por lo que es necesario adentrarse en tal relación.

CUADRO 3

NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS PARA LAS MUJERES ENTREVISTADAS, SEGUN QUE NO TRABAJEN, TRABAJEN O TRABAJEN FUERA DEL HOGAR.

Actividad	Buenos Aires			México				
	Mujeres Abs.	Por Ciento	Hijos	Nº medio de hijos	Mujeres Abs.	Por Ciento	Hijos	Nº medio de hijos
No trabajan	1 318	61.85	2 352	1.78	1 396	73.23	5 699	4.08
Trabajan	813	38.15	819	1.01	510	26.77	1 924	3.77
Total	2 131	100.00	3 171	1.49	1 906	100.00	7 623	4.00
Trab. fuera del hogar	632	29.66	529	0.84	333	17.47	1 142	3.42

Fuente: Rothman, op. cit., 1969, p. 13

Una de las preguntas que insistentemente se ha venido haciendo en las diferentes encuestas levantadas sobre fecundidad en el país es la referente a los "ideales" de la mujer en cuanto a fecundidad, ideas abstractas - que tienen en cuanto al número de hijos que una mujer debe tener, espaciamiento de los nacimientos, etc. Estos ideales se piensa que entran en las decisiones de la mujer y dan alguna idea sobre lo que puede esperarse en el futuro en lo concerniente a la reproducción de la población.

Se supone que los ideales son diferentes para los distintos grupos - de población. En palabras de Mertens (1970, p.209): "algunos ideales de fecundidad (edad al matrimonio, espaciamiento, pero no así el número ideal de hijos) son generalmente la indicación de una fecundidad más baja en la mujer que trabaja es, asimismo, menos tradicionalista y conoce y aprueba más fácilmente el control de la fecundidad... la mujer que trabaja fuera de su hogar tiende a tener una fecundidad un poco menor. Jaffe no encuentra mucha diferencia entre la fecundidad de las mujeres que no trabajan y las que trabajan en su casa, mientras que en las mujeres que trabajan fuera del hogar observa una menor fecundidad"

Para nuestro caso, se piensa que lo que permea los diferenciales en las diversas variables que se analizan es el diferente grado de contacto con la industrialización que experimentan los diversos estratos de población tanto dentro como entre las dos ciudades bajo estudio. Este grado de exposición es mayor en los centros urbanos que en los rurales. Puesto que tanto la Ciudad de México como Buenos Aires son centros urbanos, - el acercamiento a los procesos modernos en la sociedad no se da en forma homogénea aun tratándose en ambos casos de zonas urbanas. Por lo tanto, no se puede esperar un comportamiento reproductivo similar para las muje-

res que trabajan (las cuales tendrán menor fecundidad) que las que no lo hacen.

En el mismo cuadro 3 se observa que, dentro de cada ciudad, las mujeres que trabajan tienen menor fecundidad que las que no trabajan: para Buenos Aires estas cifras son 1.01 y 1.78 respectivamente y para México son 3.77 y 4.08 en el mismo orden. Aunque sí existe el diferencial, se ve que los niveles en que se dá es mayor en México que en Buenos Aires.

Como era de esperarse, al comparar las mujeres que trabajan fuera del hogar con las que no trabajan, el diferencial dentro de cada ciudad aumenta. En Buenos Aires los datos indican 0.84 y 1.78 respectivamente y para México son 3.42 y 4.08; permanecen los distintos niveles en los que el diferencial se dá.

Siguiendo con el mismo cuadro, se puede razonar diciendo que no habrá diferencias marcadas entre las mujeres que no trabajan y las que trabajan dentro del hogar, o sea que se espera que el diferencial tienda a reducirse (*). Se obtuvo que el número medio de hijos para las mujeres que trabajan dentro del hogar es de 1.60 para Buenos Aires y de 4.42 para México. Efectivamente, el diferencial se redujo y las diferencias son menores en Buenos Aires.

El hecho de trabajar y la procreación son funciones no totalmente compatibles. Ahora bien, tanto la edad al casarse como el uso de anticonceptivos permiten compatibilizar las dos funciones señaladas. Indudablemente que tales consideraciones hacen pensar en el esquema analítico de Davis y

(*) La información de las mujeres que trabajan dentro del hogar, se dedujo del cuadro 3.

Blake (1967, p.158) para quienes "El proceso de la reproducción implica - tres etapas lo suficientemente obvias para ser generalmente admitidas: 1) el coito, 2) la concepción y 3) gestación y parto... Dichos factores se rían aquellos a través de los cuales, y sólo a través de ellos, las condi ciones culturales pueden influir sobre la fecundidad".

Dentro de tal sistema analítico, algunas de las "variables interme-
dias"^(*) lo son la edad al casarse, que pertenece a los factores que afec-
tan la exposición al coito, mientras que el uso de métodos contraceptivos
afectaría la etapa de la concepción. Lo que se espera encontrar, entonces,
es que la edad a la cual se casan las mujeres que trabajan es mayor que -
la que se da entre aquellas que no trabajan.

Teniendo en cuenta los datos del cuadro 4 se ve que en México un por-
centaje más alto (70.62) que en Buenos Aires (41.08) se casa en edad tem-
prana (21 años y menos). Al considerar a las mujeres que trabajan y que
se casan en edades menores a los 21 años, se tiene para Buenos Aires un -
37.21% y para las que no trabajan el valor es mayor, 42.08% ; para México
se observa la misma relación pero a otro nivel y con diferencias más mar-
cadas ya que los valores correspondientes son 61.41% y 71.37%, respectiva-
mente.

En general, en México las mujeres se casan más jóvenes y las mujeres
que trabajan están asociadas con una edad más tardía al casamiento que las
que no trabajan. Para Buenos Aires, las mujeres se casan más tarde y las
que trabajan lo hacen en edades mayores que las correspondientes en Méxi-
co.

Otra de las variables intermedias es el uso o no uso de anticonceptiu

(*) Aquellas pertenecientes a cada una de las tres etapas señaladas arriba.

vos. En la medida en que la mujer sale de su hogar a trabajar será más susceptible de obtener información sobre métodos anticonceptivos dada la mayor comunicación que tiene con gente que no pertenece a su unidad familiar donde probablemente no se traten temas relacionados con los procesos de reproducción. El hecho de que tanto en Buenos Aires como en México la mujer salga a trabajar fuera del hogar no implica que tendrán igual conocimiento, actitud y práctica de anticonceptivos ya que las actividades en que se ocupan son muy diferentes e implican grados distintos de penetración con el sector moderno de la economía.

Es de esperarse que las mujeres que trabajan tengan mayor conocimiento, y más confiable, sobre los métodos anticonceptivos así como mayor uso de los mismos que en el caso de las que no trabajan.

Del cuadro 5 se nota que tanto en Buenos Aires como en México las mujeres que trabajan tienen mayor conocimiento de métodos anticonceptivos que las que no lo hacen. Las cifras son, para la primera ciudad, 76% y 69% respectivamente y en México de 49% y 44%, siguen existiendo diferencias en los niveles en que ocurre el diferencial. Vale la pena destacar el hecho de que las mujeres de Buenos Aires que no trabajan representan un mayor porcentaje en la categoría de información confiable que en el caso de las que trabajan en México con ese mismo nivel de información.

En cuanto al uso de anticonceptivos, en el cuadro 6 se observa que dentro de cada ciudad se da la relación esperada, siendo más marcada para el caso de México. Respecto a las mujeres que no trabajan, en Buenos Aires el 62% usaba y en México solo el 25%. Para las que trabajan fuera del hogar, los valores, en el mismo orden, son 64% y 30%. De nuevo, llama la atención el hecho de que en Buenos Aires las mujeres que no trabajan y usan

CUADRO 5

MUJERES ENTREVISTADAS, UNIDAS LEGAL O CONSENSUALMENTE, SEGUN CONDICION DE ACTIVIDAD E INDICE DE CONOCIMIENTO DE ANTICONCEPTIVOS

(Ponderado cada individuo, según la confiabilidad del método)

Indice de conocimiento (Ponderado según confiabilidad)	Buenos Aires		México	
	Total	No Trabajan	Total	No Trabajan
Poca información, poco confiable 3-14	29.47	31.48	54.32	55.89
Mayor información, más confiable 15-30	70.53	68.52	45.68	44.11
Total	100.00	100.00	100.00	100.00
Casos	1 571	1 166	1 600	1 301
		405		299

(Por cientos)

Fuente: Rothman, op.cit., 1969, p.29

CUADRO 6

MUJERES ENTREVISTADAS, UNIDAS LEGAL O CONSENSUALMENTE, SEGUN SITUACION OCUPACIONAL
Y USO O NO USO DE ANTICONCEPTIVOS AL MOMENTO DE LA ENCUESTA

Uso de anti conceptivos	Buenos Aires		México			
	Total ^{a/}	No trab.	trab. fuera	Total ^{a/}	No trab.	Trab. fuera
Usan	62.78	62.24	64.55	25.52	25.08	30.18
No usan	37.22	37.76	35.45	74.48	74.92	69.82
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Casos	1 566	1 152	268	1 560	1 264	159

(por cientos)

Fuente: Rothman, op.cit., 1969, p.24

a/ Incluye a las mujeres que trabajan en el hogar.

representa un porcentaje notablemente superior que las que trabajan fuera y usan para el caso de México.

Como fue señalado por Mertens, las mujeres que trabajan tienen mayor grado de modernismo que las que no lo hacen. El hecho de salir del hogar a trabajar pone en contacto a la persona con un ambiente que influye en sus pautas de comportamiento reproductivo dirigiéndolo hacia actitudes más modernas.

Existe una diferencia fundamental entre México y Buenos Aires en cuanto al lugar de nacimiento de las entrevistadas: En la última ciudad el 16% nació en el extranjero e igual porcentaje en el medio rural mientras que para México los valores correspondientes son 2 y 28 (véase cuadro 7).

Es probable que la alta proporción de extranjeros en Buenos Aires esté influyendo en las actitudes de la población las que se ven reflejadas en un mayor grado de modernismo. En el caso de México, el fuerte porcentaje de población rural pudiera actuar en sentido contrario, es decir, esperar un mayor grado de tradicionalismo. Esta idea, llevada a nivel de los dos grupos de población que se examinan, conduce a pensar en un mayor grado de modernismo en las mujeres que trabajan que en las que no trabajan y a una mayor aprobación de la planificación familiar por el primer grupo que por el segundo.

En el cuadro 8 se tiene que, en cuanto a grado de modernización se refiere, en ambas ciudades las mujeres que trabajan fuera representan mayor porcentaje que las que no trabajan. En Buenos Aires los datos correspondientes son 42% y 31%, y en México 26% y 21%, respectivamente. Se vuelve a encontrar el hecho de que las mujeres en Buenos Aires que trabajan resultan ser "más modernas" que las que trabajan fuera en México.

CUADRO 7

MUJERES ENTREVISTADAS SEGUN ACTIVIDAD Y LUGAR DE NACIMIENTO

Lugar de nacimiento	Buenos Aires		México	
	Total ^{a/} No trabaja	Trabaja fuera	Total ^{a/} No trabaja	Trabaja fuera
Extranjero	16.12	17.79	1.71	1.83
Nativo ciudad	51.79	54.07	44.12	45.29
Otra ciudad	16.21	14.37	26.57	27.29
Rural	15.88	13.76	27.60	25.59
Total	100.00	100.00	100.00	100.00
Casos	2 128	1 315	2 337	1 528
				610

(Por cientos)

Fuente: Rothman, op.cit., 1969, p.42

a/ Incluye las que trabajan en el hogar.

CUADRO 8

MUJERES ENTREVISTADAS, SEGUN ACTIVIDAD Y POSICION EN LA ESCALA DE TRADICIONALISMO

Posición en la escala	Buenos Aires		México	
	Total ^{a/}	Trab. fuera	Total ^{a/}	Trab. fuera
1-2 moderno	33.89	31.42	41.68	21.92
3-4	29.44	30.48	27.05	29.58
5-6	19.79	20.01	18.85	25.54
7-8	12.36	13.22	8.87	17.13
9-10 Tradicional	4.52	4.87	3.55	5.83
Total	100.00	100.00	100.00	100.00
Casos	1 682	1 089	451	2 126
			6.32	4.74
			20.56	25.89
			29.22	29.68
			25.39	25.70
			18.51	13.99
			100.00	100.00
			1 410	529

(Por cientos)

Fuente: Rothman, op.cit., 1969, p. 36, cuadro 22.

a/ Incluye las mujeres que trabajan en el hogar.

En relación a la aprobación de la planificación familiar, en el cuadro 9 se nota que, en general, existe mayor aprobación por parte de las mujeres que trabajan aunque los diferenciales dentro de cada ciudad -entre las que trabajan y no trabajan- son bastante pequeñas. Respecto a estas dos categorías de mujeres según actividad, los valores de ambas ciudades correspondientes a un nivel alto de aprobación son, para Buenos Aires, de 75% para las que trabajan y de 71% para las que no lo hacen; los datos respectivos para México son de 49% para ambas categorías.

De nuevo se observa que los niveles son mayores en Buenos Aires. Además, y esto está muy relacionado con el fuerte tradicionalismo encontrado en la ciudad de México, los valores para la categoría de aprobación baja son de alrededor de 35% mientras solo un 12% en Buenos Aires.

Dos variables más que reflejan el grado de modernización son la "empatía" y el "compañerismo" que existen en el matrimonio, se plantea una relación directa donde a mayor modernización existirá mayor grado de empatía y de compañerismo.

Algunos autores han tratado este aspecto de comunicación en el matrimonio o unión y hacen notar la importancia que tiene sobre el fenómeno fecundidad. Stycos (1968, p.136) argumenta que "El grado de segregación de los sexos, tanto dentro como fuera del hogar, y las modalidades de dominio dentro de la casa, la estabilidad de los lazos conyugales, las normas que rijan en la discusión entre ambos sexos de asuntos íntimos y, finalmente, la articulación de la familia con otras instituciones sociales, representan aspectos relevantes en la adopción y persistencia de las prácticas relativas a la planificación de la familia".

Entre mayor sea el aislamiento social de los dos sexos, más difícil será el que se contemplen aspectos relacionados con el comportamiento -

CUADRO 9

MUJERES ENTREVISTADAS SEGUN ACTIVIDAD Y APROBACION DE LA PLANIFICACION FAMILIAR

Aprobación de planificación	Buenos Aires			México		
	Total	No		Total	No	
		Trabaja	Trabaja		Trabaja	Trabaja
Baja 1-2-3	12.72	12.88	12.26	34.94	34.66	36.09
Media 4	15.62	16.53	12.98	16.18	16.49	14.91
Alta 5-6-7	71.66	70.59	74.76	48.88	48.85	49.00
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Casos	1 588	1 180	408	1 606	1 304	302

(Por cientos)

Fuente: Rothman, op.cit., 1969, p.36, cuadro 21.

sexual, al que se tiende a rodear de tabús y rituales (Judith y Blake, op. cit., p. 180).

Es de esperarse que las mujeres casadas que trabajan tengan una escala de empatía mayor un compañerismo más alto que las mujeres casadas que no trabajan.

A través de los cuadros 10 y 11 se observa que el grado de compañerismo y la empatía son mayores en la ciudad de Buenos Aires para las mujeres que trabajan: compañerismo alto, 92%, contra 88.45% de las que no trabajan y, en cuanto a empatía (alta) se refiere, los valores son 60% y 50% en el mismo orden. Para el caso de México no se encontró la relación esperada ya que no se observó diferencia alguna entre las mujeres según la actitud: respecto a compañerismo, los valores son 75% para las que no trabajan y 73% para las que trabajan; en empatía (alta) los datos son 35% y 33%, respectivamente. Lo que pudiera explicar el no haber encontrado la relación esperada para el caso de México puede posiblemente deberse a la existencia de una elevada proporción de trabajadoras domésticas, de origen rural fundamentalmente, con un alto grado de tradicionalismo.

CUADRO 10

MUJERES ENTREVISTADAS SEGUN ACTIVIDAD Y COMPANERISMO EN EL MATRIMONIO

Compañerismo	Buenos Aires		México			
	Total	No Trabajan	Total	No Trabajan		
Bajo	11.73	11.55	8.35	25.00	24.61	26.67
Alto	88.27	88.45	91.65	75.00	75.39	73.33
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Casos	1 585	1 178	407	1 604	1 304	300

(por cientos)

Fuente: Rothman, op.cit., 1969, p.39

CUADRO 11

MUJERES ENTREVISTADAS SEGUN ACTIVIDAD Y ESCALA DE EMPATIA ENTRE LOS ESPOSOS

Escala de empatía	Buenos Aires		México	
	Total ^{a/}	Trabajan fuera	Total ^{a/}	No Trabajan fuera
Baja 1-2	2.83	1.86	6.18	5.32
Media 3-4-5	44.56	37.17	59.72	59.55
Alta 6-7	52.61	60.97	34.10	35.13
Total	100.00	100.00	100.00	100.00
Casos	1 589	1 174	1 601	1 298

(por cientos)

Fuente: Rothman, op.cit. 1969, p.38

a/ Incluye a las mujeres que trabajan en el hogar.

C O N C L U S I O N E S

Tanto la ciudad de México como la de Buenos Aires se consideran como grandes centros urbanos de donde pudiera esperarse un comportamiento reproductivo similar por parte de las mujeres entrevistadas en el período 1963-1964. Sin embargo, los niveles de fecundidad observados en cada una de las ciudades son bastante diferentes correspondiendo a México la mayor fecundidad.

Se intentó mostrar que ambas ciudades se encontraban en diferentes etapas del desarrollo y que ésta era la causa del diferencial en fecundidad. El estilo de desarrollo de Buenos Aires había comprendido a mayor número de gente que en el caso de México por lo que el grado de modernización era mayor en la primer ciudad que en la segunda. Solo se tomaron algunos indicadores del desarrollo — ocupación en el trabajo, escolaridad, tasas de actividad — que si bien no son suficientes para caracterizar completamente el nivel de desarrollo en cada ciudad, sí permiten hablar de un grado diferente de exposición al fenómeno de la industrialización.

En general, se cumplieron las relaciones esperadas para México y Buenos Aires. Al tomar en cuenta a las mujeres activas y no activas de cada ciudad, se obtuvieron niveles bastante diferentes en las variables estudiadas. Se hizo notar que las mujeres de Buenos Aires que no trabajan resultaron ser "más modernas" que las que trabajan en México con lo que se confirma el hecho de que Buenos Aires tiene, en general, una sociedad más moderna que México.

El nivel de conocimiento alcanzado no es totalmente explicativo del fenómeno fecundidad — lo cual es difícil de lograr — pero sí es acepta

ble ya que no se obtienen sólo diferenciales perse, sino que se asocian las diferencias en fecundidad a: primero, un nivel diferente de desarrollo para cada ciudad y, en segundo lugar, al diferente grado de exposición a la industrialización por parte de las mujeres que forman los diversos grupos de población en la sociedad.

B I B L I O G R A F I A

- Brito, Enrique, "La fecundidad según status socio-económico" (en) Demografía y Economía. Vol. III, 2 (8), 1969.
- Carleton, Robert, Aspectos metodológicos y sociológicos de la fecundidad humana. CELADE, serie E, No. 7, 1970.
- Davis, Kingsley y Judith Blake, "La estructura social y la fecundidad, - un sistema analítico", (en) Factores sociológicos de la fecundidad. CELADE y El Colegio de México, 1967.
- Freedman, Ronald, La sociología de la fecundidad humana. Tendencias actuales y bibliografía. CELADE, serie D, No. 26.
- Germani, Gino, Política y sociedad en una época de transición. Paidós, Buenos Aires. 1968.
- Mertens, Walter, "Investigación sobre la fecundidad y la planificación - familiar en América Latina, (en) Conferencia Regional - Latinoamericana de Población. Acta I, El Colegio de México, México, 1970.
- Rothman, Ana María, La participación femenina en actividades económicas en su relación con el nivel de fecundidad en Buenos - - Aires y México. CELADE, serie c, No. 108. Santiago de Chile, 1969.
- Stycos, J.M., "Los estudios de fecundidad en el Caribe" (en) Fecundidad en América Latina. Perspectivas Sociológicas. Antanes Tercer Mundo, S. A. Bogotá, Colombia, 1968.

